



MÓDULO 2

2.1 Comenzar con un fin en mente

www.globalvv.com

Antes de empezar debes saber...

Este material de estudio de GLOBAL VIRTUAL VILLAGE está diseñado para que se tengan recursos que faciliten el aprendizaje y la adquisición de los conceptos del temario de una forma más amena, visual y atractiva.

¿Qué nos encontramos en el texto?

Cajas destacadas para resaltar citas de autor, definiciones, información importante, saber más, recordatorios, entre otros.



Cita de autor...

Texto extraído literalmente de la obra del autor en referencia. Te recomendamos que puedas investigar más sobre estos autores.



Definición...

Explicación del significado del concepto dentro del contexto del programa.



¡Importante!

Contenido clave para el proceso de aprendizaje. Te recomendamos recordar esta información.



¡Saber más...

Referencias a sitios de internet, videos y bibliografía cuyos contenidos son complementarios a los tratados en este programa.

“Comenzar con un fin en mente”



“Empezar con un fin en mente” es el segundo de los siete hábitos que describe el reconocido autor del libro “Los 7 hábitos de la gente altamente efectiva”, del Dr. Stephen R. Covey. El hábito se basa en el principio de que todas las cosas se crean dos veces: una en la mente y la otra en el mundo físico, por lo que, **si comenzamos con el fin en la mente, podremos adquirir el hábito de orientarnos mejor hacia los objetivos y obtener así una visión clara de lo que debemos, podemos y queremos hacer cada momento del día.**

Covey consideraba que el trabajo más importante es el que queda por hacer, no el que ya has hecho. Así que ahondemos en cómo puedes cambiar la mentalidad y trabajar de manera más inteligente para cumplir con tus objetivos mediante la incorporación de este hábito en tu vida.

Pero primero, echemos un vistazo a 2 conceptos que trabajan la misma idea del segundo hábito de Covey, pero en contextos totalmente diferentes, para ratificar la importancia de clarificar los objetivos para tener una vida plena y satisfactoria.

1.1 Ikigai



La palabra japonesa **Ikigai** se conforma de dos palabras japonesas *ikiru*, que significa "vivir", y *kai*, que significa "la realización de lo que uno espera". Juntas, estas definiciones crean el concepto de "una razón para vivir" o la idea de tener un propósito en la vida", o como dicen los japoneses: la felicidad de estar siempre ocupado. Esta última acepción nos estremece un poco, ya que, en occidente, el estrés y las enfermedades físicas y mentales están asociadas precisamente al exceso de "actividades" que tenemos durante el día. Entonces, tenemos que mirar este poderoso concepto desde los ojos de los habitantes de la isla de Okinawa, quienes viven de acuerdo con ésta, su filosofía de vida.

En la isla norteña de Japón llamada Okinawa, viven las personas más longevas del mundo. Su vejez saludable se debe a un estilo de vida equilibrado, con comidas moderadas y un trabajo físico ligero que da paz a la mente para mantenerse ocupado con su Ikigai personal o su razón para vivir.



En esta isla de Japón, sus habitantes no conciben su vida sin tener claro su propósito, su razón para vivir. Y el secreto revelado de esta forma de vida longeva, sana y aportativa, comienza con estas cuatro preguntas: **¿Qué amas hacer?, ¿en qué eres bueno?, ¿qué necesita el mundo de ti?, ¿qué de eso que amas hacer, que el mundo necesita y que haces bien, es por lo que otros están dispuestos a pagar?**

La materialización de una vida plena se alcanza entonces en la intersección de estas 4 respuestas. Y aunque intuimos que es un camino difícil, tenemos la certeza de que la búsqueda de estas respuestas en sí mismas son “el camino”, ya que el Ikigai no es inmutable, puede ir cambiando con el paso de los años y las circunstancias del entorno. La felicidad no está en el resultado, sino en el camino.

1.2 Círculo dorado



El Círculo Dorado es un modelo a través del cual Simon Sinek explicó en su famosa charla TED llamada “Cómo los grandes líderes inspiran la acción” (2010) y en su libro “Empezar por el por qué” (Start with Why), porque algunas personas influyentes y disruptivas como Steve Jobs, Martin Luther King y los hermanos Wright, crearon ideas innovadoras que fueron apoyadas y seguidas por muchísima gente, e implicaron un antes y un después en la historia de la humanidad.



“La gente no compra lo que haces, compra por qué lo haces” es la frase clave con la que Sinek explica la importancia que tiene empezar un mensaje promocional hablando sobre el propósito del proyecto, producto/servicio o una idea de negocio, con la finalidad de que otros conecten de inmediato y se identifiquen con esa “razón de ser” o ese “por o para qué”.

El Círculo Dorado es una representación visual de tres circunferencias. Cada una de ellas representa 3 áreas que deben estar presente en un pitch empresarial o mensaje publicitario de cualquier empresa: ¿qué?, ¿cómo? y ¿por o para qué?.

Este modelo de Sinek lo podemos extrapolar a nuestra vida personal, familiar, social y laboral en el más amplio sentido, ya que todas las actividades que tengamos planificadas o no, **todo lo que hagamos en nuestro día a día, debiera tener clarísimo primero el “por o para qué”, es decir, el propósito.**

Así como para Sinek, el problema de las empresas es que no hablan primero de su por o para qué, sino que comienzan hablando sobre lo qué hacen y cómo lo hacen (datos racionales), para las personas ocurre algo similar. Nuestra identidad está relacionada mayoritariamente con lo que hacemos: soy ingeniero, soy geóloga, soy emprendedor, etc., y el resto de nosotros, de nuestro “ser” queda en la nebulosa del desconocimiento o la inconsciencia.

1.3 Distinciones entre propósito, objetivo y meta

Propósito, objetivo y meta son 3 palabras que en nuestro lenguaje cotidiano suelen utilizarse como sinónimos, sin embargo, en función de sus significados etimológicos (origen de las palabras) veremos que no significan lo mismo.

Para efectos de este programa realizaremos una distinción en la que el concepto de propósito solo será revisado como un fin en mente, en la medida en que actúa como un norte magnético que nos permite orientar nuestra acción o alinear cualquier decisión que debamos tomar ante las cambiantes circunstancias del entorno.

En cambio, objetivos y metas son fines específicos que se quieren alcanzar y al cual se dirige una acción. **Lo ideal es que objetivos y metas estén alineados al propósito.**

Para comenzar a deconstruir nuestros antiguos paradigmas o creencias, es importante entender los objetivos como una dirección que nos marca el camino hacia dónde dirigir nuestra acción, por lo tanto, luego de definirlos, el enfoque debe centrarse en el proceso, en las metas que nos permitirán alcanzarlo, en nuestra acción del día a día.

En consecuencia, nuestra intención debe estar en el proceso y no en el resultado. Es importante mencionar esto porque sólo así se evita el estrés de estar constantemente preocupados de cuánto nos falta para cumplir el objetivo.



Etimología:

PROPÓSITO:

Del latín pro que quiere decir “ir hacia adelante” y positum que se traduce como “poner”. La RAE lo define como “**Ánimo o intención de hacer o de no hacer algo**”, lo que nos lleva a entender que el propósito no está afuera de nosotros, sino que **es una creación mental inspirada por el ánimo o el deseo del logro de algo**. Es el motor que inspira, anima y provoca la acción, pero habita en nuestra mente, no fuera de ella.

OBJETIVO

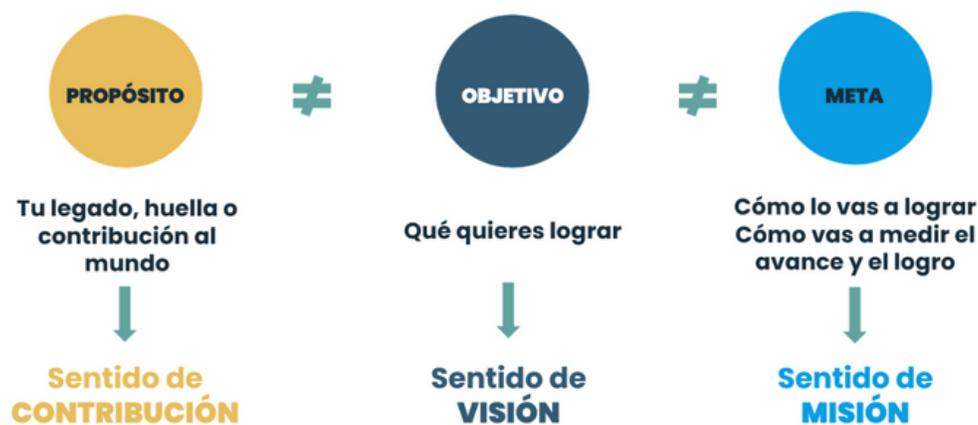
La palabra se compone del prefijo latino “OB” que define algo que está encima o en frente; más la voz indoeuropea “YE” que dio origen al verbo latino “IACERE” que significa tirar o lanzar; más el sufijo latino “IVO” que significa “capacidad de o que sirve para”, por ejemplo, abrasivo sirve para la abrasión o abusivo es el que abusa, etc.-

Por lo tanto, el significado etimológico de la palabra “objetivo” nos refiere a una capacidad para poner en movimiento, para lanzar aquello que está a mi disposición (en frente o encima de mí). **Un objetivo es una acción que soy capaz de ejecutar (poner en movimiento) porque está a mi alcance.**

META

Esta palabra tiene varias acepciones. Una viene del latín “METAE” que refiere a un objeto cónico con forma de columna o poste (mojones) que se colocaba en el extremo de las pistas del circo romano para marcar el final del recorrido. La otra definición se relaciona con “METRUM”, que significa medida, lo que marca un espacio y el final de algo que ocupa un lugar en el espacio. También podemos considerar su origen griego “META”, que quiere decir “más allá de” o “después de”, que nos refiere a algo que está más allá del presente, es decir en el futuro, o algo que está más allá de lo conocido: metafísica es lo que está más allá de lo físico, de lo científicamente conocido.

Entonces, de acuerdo a su etimología, la palabra “meta” corresponde al **valor de una marca medible en un espacio y un tiempo específico, que define el límite de la posibilidad de avanzar.**



Para comenzar a ordenar las actividades que están llenando nuestro día a día y para empezar a tener el control de nuestra vida es necesario comprender cabalmente la distinción entre estos conceptos y dedicar tiempo a trabajar en ellos. Es importante encontrar el propósito de nuestra vida en este momento presente. Si tienes dudas sobre cuál es tu propósito, te recomendamos realices el ejercicio **“rumbo a ese lugar especial”** (ENCUENTRALO EN NUESTRA AULA VIRTUAL).

El propósito es tu sentido de contribución al mundo, tu legado, tu huella, es por lo que te van a recordar cuando ya no estén en esta dimensión. Es esa intención que tiene que ver con el servicio que tu brindas a los demás, ese don que los demás reconocen como tu singular y particular aporte que es valorado, esperado y validado por las personas con las que te relacionas.

Los objetivos tienen que ver con aquello que quieres lograr. Los objetivos están orientados a la visión que tienes de ti en el futuro. Qué quieres hacer, qué quieres tener, en quién te quieres convertir. Quieres tener una casa, quieres viajar, cambiarte de trabajo, encontrar pareja, mejorar tu condición física, etc.

Las metas son los pasos concretos, medibles en un período acotado, que nos ayudarán al cumplimiento de nuestros objetivos. Si mi objetivo es viajar, las metas puedes estar orientadas a los pasos que tienes que realizar para ahorrar una cantidad de dinero determinada en un plazo específico, revisar destinos en función del presupuesto, los gustos y la disponibilidad, etc.